

Para más información

Expertos de referencia:

Dr. W. Eichborn
Institute for Medical Microbiology, Infectious and Epidemic Diseases, Veterinary Faculty, Ludwig-Maximilians-University
Veterinärstrasse 13, 80539 München
ALEMANIA
Tel.: (49.89) 21.80.25.31
Fax: (49.89) 21.80.59.03
Correo electrónico: werner.eichhorn@micro.vetmed.uni-muenchen.de

Dr. Jennifer A. Mumford
Animal Health Trust
Lanwades Park, Kentford, Newmarket, Suffolk CB8 7UU
REINO UNIDO
Tel: (44.8700) 50.24.60
Fax: (44.8700) 50.24.61
Correo electrónico: jenny.mumford@aht.org.uk
Sitio Web: <http://www.equiflunet.org.uk/>

Dra. Jennifer A. Mumford
Cambridge Infectious Diseases Consortium, Department of Veterinary Medicine
Maddingley Roas, Cambridge CB3 0ES
REINO UNIDO
Tel.: (44.1223) 76.46.66
Fax: (44.1223) 76.46.67
Correo electrónico: jam80@hermes.cam.ac.uk

Dr. T.M. Chambers
Maxwell H. Gluck Equine Research Center, Dept. of Veterinary Science, University of Kentucky
108 Gluck Equine Research Center, Lexington, Kentucky 40546-0099
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Tel: (1.859) 257.47.57
Fax: (1.859) 257.85.42
Correo electrónico: tmcham1@uky.edu

Bibliografía:

1. *Manual de Pruebas de Diagnóstico y Vacunas para los Animales Terrestres*, 2008, Capítulo 2.5.7 http://www.oie.int/eng/normes/mmanual/2008/pdf/2.05.07_EQ_INF.pdf (inglés)
2. *Código Sanitario para los Animales Terrestres*, 2009, Capítulo 12.7 – Gripe Equina http://www.oie.int/esp/normes/mcode/es_chapitre_1.12.7.htm
3. *Manual Merck de Veterinaria* <http://www.merckvetmanual.com/mvm/index.jsp?cfile=htm/bc/121303.htm&word=equine%2cinfluenza> (inglés)
4. Report of the Commissioner of Agriculture, Washington, 1872, US Department of Agriculture, Dr. James Law (inglés)
5. Government of Australia, National Pests and Disease Outbreaks http://www.outbreak.gov.au/pests_diseases/pests_diseases_animals/equine_influenza/index.htm (inglés)

Hechos clave:

- En el año 433 AC, un veterinario griego llamado Absirto observó un brote de una enfermedad similar a la gripe en caballos.
- En 1872, un foco que se propagó por toda Norteamérica afectó a tantos caballos que paralizó el transporte de mercancías debido a que imposibilitó la descarga de barcos, así como también la circulación de autobuses e, incluso, de carros de bomberos.
- En 1987, una epidemia de gripe equina afectó a más de 27.000 animales en India y provocó la muerte de varios centenares de ellos.
- En 2004, el virus H3N8 de la gripe equina produjo un brote de gripe en perros en los Estados Unidos de América.
- El foco registrado en agosto de 2007 en Australia infectó a caballos pertenecientes a 10.651 establecimientos en sólo tres meses pese al establecimiento del control de desplazamientos. La enfermedad fue erradicada, pero el costo de los tratamientos y de la anulación de pruebas ecuestres ascendió a 1.000 millones de dólares australianos aproximadamente.

• 12, rue de prony • 75017 paris france
• tel. 33 (0)1 44 15 18 88 - fax 33 (0)1 42 67 09 87
• www.oie.int • oie@oie.int

Fotografía de portada : © S.Toillon INRA.
Fotografías interiores : © F.Carreras INRA, © G.Cattiau INRA, © S.Toillon INRA.

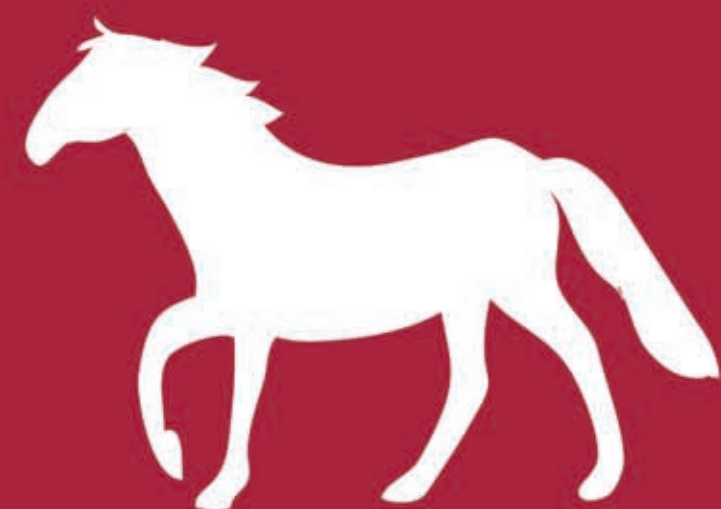
Gripe equina

¿Qué es la gripe equina?

La gripe equina es una enfermedad respiratoria sumamente contagiosa, aunque rara vez mortal, que afecta a caballos, asnos, mulos y otros équidos. Se la conoce desde muy antiguo y, en tiempos en que los caballos eran los principales animales de tiro, los brotes de la enfermedad paralizaban el comercio. En la actualidad, las epidemias siguen teniendo graves consecuencias en el sector equino.

La gripe equina es una enfermedad provocada por los subtipos H7N7 y H3N8 del virus de la influenza A que, al igual que los agentes causales de la gripe humana y la influenza aviar, pertenecen a la familia *Orthomyxoviridae*, aunque sus características son diferentes.

De conformidad con el Artículo 1.2.3 del Capítulo 1.2 del *Código Sanitario para los Animales Terrestres* (edición de 2009) de la OIE, la gripe equina es una enfermedad inscrita en la Lista de la Organización y, en cumplimiento de lo estipulado en el Capítulo 1.1 (Notificación de enfermedades y datos epidemiológicos) de ese Código, los Países y Territorios Miembros tienen la obligación de notificarla.





Gripe equina



¿Dónde existe la enfermedad?

A excepción de Australia (donde se registró un importante brote en 2007), Nueva Zelanda e Islandia, la gripe equina es endémica en todo el mundo.

¿Cómo se transmite y propaga la enfermedad?

Altamente contagiosa, la gripe equina se transmite mediante el contacto con animales infectados que expelen el virus por conducto de la tos. En realidad, los animales pueden expulsar el virus antes de manifestar síntomas clínicos. También se propaga por la transmisión mecánica de los virus que se encuentran en la ropa, material, cepillos, etc., de las personas que trabajan con caballos.

Una vez que se introduce en una zona donde vive una población susceptible, la enfermedad, cuyo periodo de incubación es de 1-3 días únicamente, se propaga con rapidez y puede provocar brotes explosivos. La concentración de animales y el transporte favorecen la transmisión de la gripe equina.

¿Cuáles son los signos clínicos de la enfermedad?

En animales muy susceptibles, los síntomas clínicos comprenden fiebre y tos seca y dolorosa, seguidas de descargas nasales. Con frecuencia se observan decaimiento, pérdida del apetito, dolores musculares y debilidad. Por lo general, los síntomas clínicos ceden en pocos días, pero habitualmente aparecen complicaciones provocadas por infecciones secundarias.

Si bien la mayoría de los animales se recupera en 15 días, la tos puede persistir durante más tiempo y algunos caballos demoran hasta seis meses en recobrar por completo su capacidad física. Si no se concede un reposo adecuado a los animales, la evolución clínica se prolonga.

Rara vez la enfermedad es mortal, pero habitualmente aparecen complicaciones que debilitan a los caballos durante largo tiempo como, por ej., la neumonía, que puede provocar la muerte, en particular en potros.

¿Cómo se diagnostica la enfermedad?

Los síntomas clínicos son claros, pero el diagnóstico definitivo se establece mediante pruebas serológicas o aislamiento viral, de conformidad con los procedimientos expuestos en el capítulo 2.5.7 del *Manual de Pruebas de Diagnóstico y Vacunas para los Animales Terrestres* de la OIE (edición de 2008).

¿Cómo prevenir o controlar esta enfermedad?

En la mayoría de los países se recurre a la vacunación. Pero vista la variabilidad de las cepas víricas circulantes, y la dificultad para compararlas con las cepas vacunales, la vacunación no siempre protege de la infección, pero puede reducir la gravedad de la enfermedad y el tiempo necesario para la recuperación. Las vacunas se fabrican de conformidad con las directrices expuestas en el Capítulo 2.5.7 del *Manual de Pruebas de Diagnóstico y Vacunas para los Animales Terrestres* de la OIE. La Organización también reúne periódicamente a un Panel de Expertos en Vigilancia de las Vacunas contra la Gripe Equina que estudia las cepas de virus circulantes y recomienda las que deben de utilizarse.

Cuando se registra un foco de la enfermedad, se establecen controles de los desplazamientos y se aíslan los caballos infectados. El virus puede destruirse fácilmente con desinfectantes comunes; por consiguiente, la higiene y desinfección rigurosas forman parte de las medidas de bioseguridad para combatirlo.

Como en la mayoría de los casos la enfermedad aparece tras el traslado de un animal infectado a las granjas o establos, es de fundamental importancia impedir su introducción mediante el aislamiento de los ejemplares recién llegados.

Respecto del transporte internacional de caballos, en el Capítulo 12.7 del *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE (edición de 2009) se exponen las normas que deben aplicarse en los países a las importaciones de esos animales.

¿Qué riesgos implica para la salud pública?

La enfermedad no plantea riesgos mayores para la salud pública. El virus ha infectado a seres humanos en laboratorios; asimismo, un reducido número de personas que habían estado en contacto con caballos infectados desarrolló anticuerpos, pero ninguna contrajo la enfermedad.

